



Capítulo 1799

Secta de la Bestia Celestial (5)

Después de viajar media hora, llegaron a su siguiente destino.

Hong Ling hizo descender el tesoro volador antes de decirles a los demás: "Pueden seguirme".

Lan Yingying y los otros dos siguieron a Hong Ling hasta el gran edificio cuadrado que solo tenía un piso frente a ellos.

"Saludos, Elder Hong."

Los guardias que estaban en la entrada las saludaron con la cabeza baja mientras les abrían la puerta.

"Buen trabajo", les dijo.

El interior del edificio era austero y vacío, y su diseño enfatizaba la funcionalidad por sobre la estética. Las paredes estaban hechas de un metal duradero que se usa comúnmente en la creación de tesoros, lo que le daba al espacio un aura de resistencia y fuerza. Además, varias formaciones intrincadas estaban incrustadas en las paredes y el piso, y su tenue brillo indicaba su activación.

"¿Hm? Si no es la Elder Hong. ¿Qué te trajo aquí hoy?" Un anciano de la secta la notó y le preguntó.

"Estoy aquí como guía turístico y quiero que vean el ritual. Pronto habrá uno, ¿no?"

"Sí, y llegaste justo a tiempo. Ahora mismo estamos esperando que traigan a la bestia mágica, lo que debería llevar solo unos minutos más", dijo el anciano de la secta.

De pie junto al anciano de la secta había un joven discípulo, claramente ansioso por estar allí.

"Es un honor que la Elder Hong presencie mi ritual". El discípulo hizo una reverencia.

Hong Ling lo reconoció con un asentimiento silencioso antes de volverse hacia Feng Yuxiang y los demás.





"Durante el ritual, el discípulo debe luchar contra la bestia mágica y ganarse su reconocimiento", explicó Hong Ling.

"La mayoría de las bestias mágicas que carecen de la capacidad de hablar o pensar como nosotros deben ser derrotadas en batalla para ganar su reconocimiento", continuó. "Es una forma de demostrar la fuerza y las calificaciones de uno a la bestia. Por supuesto, hay casos raros en los que una bestia mágica formaliza voluntariamente un contrato sin necesidad de ser dominada, pero esos casos son extremadamente raros y casi inauditos".

"Además, incluso si el discípulo derrota a la bestia mágica, no garantiza que la bestia reconozca al discípulo como su maestro. Dicho esto, tenemos una tasa de éxito muy alta de alrededor del 95 por ciento. Si la bestia mágica rechaza al discípulo, simplemente encontraremos otro para él, y cada discípulo tendrá tres oportunidades".

Unos diez minutos después, una bestia mágica fue conducida al interior del edificio.

Era un simio Earth-Shattering, una formidable y rara bestia mágica famosa por su inmensa fuerza y su físico robusto. Con una altura de 4 metros, su cuerpo musculoso irradiaba poder y sus ojos profundos y brillantes escudriñaban la habitación con una mezcla de curiosidad y cautela.

Feng Yuxiang y los demás tuvieron que mudarse a un área separada antes de que llegara el Simio Devastador de la Tierra debido a su linaje, y actualmente estaban observando todo detrás de una pared de vidrio en una habitación sellada para espectadores, asegurándose de que el ritual no pudiera ser perturbado de ninguna manera.

"El ritual comenzará una vez que le quite sus grilletes", le dijo el anciano de la secta al discípulo, quien asintió con una sonrisa nerviosa en su rostro.

Unos momentos después, le quitaron los grilletes al Simio Devastador de la Tierra. Sin embargo, no se movió de inmediato y se giró para mirar al anciano de la secta.

Al ver esto, la anciana de la secta se volvió hacia el discípulo y lo señaló. "¿Es digno de ser tu maestro? Ve a averiguarlo", dijo con firmeza.



Como si hubiera entendido sus palabras, el Simio Devastador de Tierras asintió levemente antes de fijar su mirada en el discípulo. Sin dudar, la bestia saltó hacia él, su robusta figura cortando el aire con una fuerza increíble.

El ritual había comenzado oficialmente.

El discípulo puso inmediatamente toda su fuerza y concentración en la batalla, decidido a demostrar que era digno. Luchó contra el Simio Earth-Shattering con la intensidad de una lucha de vida o muerte, esquivando sus golpes aplastantes y contraatacando con sus propias técnicas marciales. A pesar del feroz intercambio, el discípulo evitó cuidadosamente golpear los órganos vitales de la bestia para no matarla por accidente.

La batalla se prolongó durante casi tres agotadoras horas, cada momento lleno de golpes atronadores que habrían destruido el edificio si no fuera por las paredes y formaciones reforzadas. El Simio Devastador de Tierras, con su inmensa fuerza y durabilidad, demostró ser un oponente desafiante para el discípulo, un joven genio con un cultivo en la cima de la Iluminación Espiritual.

Pero a medida que pasaba el tiempo, la bestia empezó a flaquear. Su presencia, que antes era imponente, empezó a tambalearse y su pelaje plateado se cubrió de sudor y se manchó con su propia sangre. Finalmente, con un golpe sordo, el simio cayó de rodillas, respirando entrecortada y pesadamente.

A pesar de su agotamiento y sus heridas, los ojos de la bestia aún brillaban con orgullo y reconocimiento, como si hubiera puesto a prueba al discípulo y lo hubiera considerado digno. La atmósfera en la habitación estaba cargada de tensión y asombro mientras el discípulo, igualmente maltrecho pero inflexible, permanecía de pie ante la bestia, esperando la señal final de sumisión.

Tras un momento de pesado silencio, el Simio Devastador bajó su enorme cabeza, en clara señal de reconocimiento. La sala pareció contener la respiración cuando la bestia extendió un dedo hacia una de sus heridas y recogió una gota de su propia sangre.

Al ver el gesto del Simio Devastador de Tierras, el discípulo no perdió tiempo. Inmediatamente activó una técnica única, sus manos brillaron





tenuemente mientras infundía la sangre ofrecida por la bestia con la suya.

Una ola de energía se extendió por la habitación cuando sus sangres se fusionaron, formando un vínculo místico que unió sus almas. Los símbolos comenzaron a aparecer en el aire a su alrededor, brillando brevemente antes de desaparecer en sus cuerpos, lo que significaba la finalización del contrato.

El simio Earth-Shattering emitió un gruñido bajo y retumbante, no de desafío, sino de aceptación y emoción. El discípulo, ahora conectado con la bestia, se arrodilló respetuosamente ante ella y agradeció en silencio a la poderosa criatura por su confianza. El ritual estaba completo, su asociación y su vínculo se había forjado oficialmente.

—Así es como las bestias mágicas suelen hacer un contrato con los humanos... El mío fue muy diferente —murmuró Lan Yingying mientras recordaba el momento en que hizo un contrato con Yuan.

